

JEREMÍAS 34-35

1. Resumen

Jeremías 34 y 35 forman una unidad temática que contrasta **infidelidad y fidelidad** en el contexto del asedio babilónico.

En el capítulo 34, durante el sitio final de Jerusalén (588 a.C.), el rey Sedequías recibe palabra de juicio: la ciudad caerá y él será llevado cautivo. Sin embargo, Dios le promete que no morirá a espada, mostrando que aun en medio del juicio hay misericordia. Sedequías intenta un arrepentimiento superficial al proclamar libertad a los esclavos hebreos conforme a la ley, pero cuando la presión disminuye, el pueblo vuelve a esclavizarlos. Dios declara que han profanado su nombre y anuncia retribución: así como negaron libertad, Él les dará “libertad” a la espada, al hambre y a la pestilencia.

El capítulo 35 retrocede en el tiempo y presenta a los recabitas, un grupo forastero que, durante generaciones, ha obedecido fielmente el mandato de su antepasado Jonadab de vivir como nómadas y abstenerse del vino. Jeremías los pone a prueba ofreciéndoles vino en el templo, pero ellos permanecen firmes. Dios usa su ejemplo para confrontar a Judá: si un grupo obedece fielmente a un padre humano, ¿cómo es posible que Israel desobedezca al Dios que los rescató de Egipto?

El contraste es claro:

Un pueblo con pacto, templo y profetas pierde todo por desobediencia.

Un grupo sin tierra ni privilegios recibe bendición por su fidelidad.

El mensaje central es que la obediencia verdadera nace de un corazón transformado. Los votos hechos en crisis no sustituyen un arrepentimiento genuino. Dios desea bendecir a su pueblo, pero la bendición camina de la mano con fidelidad.

2. Puntos principales

Juicio y misericordia (Jer 34:1–7): Sedequías enfrentará consecuencias inevitables, pero Dios aún muestra gracia.

Arrepentimiento superficial (Jer 34:8–11): La liberación de esclavos fue temporal y motivada por conveniencia, no por convicción.

Retribución divina (Jer 34:12–22): Profanar el pacto trae consecuencias justas. Dios defiende al vulnerable.

Ejemplo de fidelidad (Jer 35): Los recabitas obedecen fielmente una tradición humana por generaciones.

Contraste teológico: Si ellos fueron fieles a un mandato humano, cuánto más debía Israel obedecer al Señor.

Aplicación al exilio: El remanente debía aprender que la fidelidad es posible aun en medio de presión cultural.

3. Preguntas para reflexión

¿Mi arrepentimiento surge del amor a Dios o solo del miedo a las consecuencias?

¿Estoy haciendo votos en momentos de crisis que luego olvido cuando pasa la presión?

¿Existe coherencia entre mi adoración pública y la manera en que trato a mi familia y prójimo?

¿Estoy viviendo como peregrino fiel en medio de una cultura que no honra a Dios?

4. Aplicación práctica

Examina si hay promesas hechas a Dios que necesitan convertirse en obediencia real.

Pide perdón donde hayas tratado injustamente a alguien.

Busca coherencia entre tu adoración y tu trato hacia otros.

Recuerda que la obediencia es posible porque Cristo te ha dado su Espíritu.

Decide hoy caminar en fidelidad, no esperar hasta una próxima crisis.